



## ASPECTOS RELEVANTES EN LA INTERACCIÓN DOCENTE- ALUMNO EN ODONTOLOGÍA DEL CICS-UST-IPN

**Lucía Román Hinojosa**

*CICS-UST Instituto Politécnico Nacional  
lucromhin@yahoo.com.mx*

**Alejandra Sosa Gómez**

*CICS-UST Instituto Politécnico Nacional  
alejsosa@gmail.com*

**Roberto Cristerna Montúfar**

*CICS-UMA Instituto Politécnico Nacional  
rbioquimico@yahoo.com.mx*

### Abstract

*El objetivo de este trabajo fue indagar respecto a los aspectos relevantes para los alumnos en la interacción con sus docentes en un ambiente de armonía que redunde en un éxito en el proceso enseñanza-aprendizaje, se aplicó un instrumento con doce aspectos, se solicitó que los clasificaran de acuerdo con su opinión como “Muy importantes”, “Medianamente importantes” y “Menos importantes”. Es necesario en el quehacer docente, que la planeación, el desempeño, las dinámicas didácticas, la elaboración de material didáctico, la evaluación justa y permanente, la comunicación etc., se desarrolle en un ambiente áulico con transmisión de habilidades socioafectivas, sin embargo, muchos docentes no tenemos una formación magisterial, por lo tanto, es imprescindible una capacitación y actualización docente permanente.*

*Palabras clave: Interacción, ambiente áulico, éxito académico.*

Bryk, y Schneider (2002) sostienen que, dentro de una institución educativa, cada individuo debe tener un claro entendimiento de cuál es su rol y cuáles son los roles y obligaciones de los otros. Este entendimiento compartido de normas y valores, y sus objetivos en el interior de las organizaciones, promueve el establecimiento y permanencia de relaciones basadas en la confianza.

De acuerdo con Fragoso (1999), el aula es un espacio de relaciones intrapersonales, interpersonales y grupales, “donde entran en juego los diversos marcos de referencia de las personas que propician muchas veces progreso y otros conflictos”.

En trabajos de investigación sobre el rendimiento escolar y las implicaciones del comportamiento del maestro en el fracaso



escolar, se ha concluido que la mayor parte de los alumnos no tienen una relación con sus maestros, que no hay comunicación entre ellos, lo cual genera que no haya comprensión en los textos, no hay apoyo del profesor ni confianza para resolver dudas que pueden surgir durante el proceso enseñanza-aprendizaje, lo cual trae como consecuencia de que muchos estudiantes sufran fracaso escolar (Maldonado y Marín, 2003).

La situación o ambiente que se crea en una clase, en cada una de las asignaturas, créditos o unidades que en ella se imparten, de manera más o menos permanente, a partir de la interacción de las características físicas del lugar, de las características de los alumnos, del docente, la materia, las estrategias y las del propio centro que influyen en los resultados educativos de los alumnos (Martínez, 2000)

Se ha señalado que el éxito académico se obtiene en función de la interacción de una serie de cualidades, habilidades, estrategias de estudio o circunstancias personales que concurren en cada uno de los sujetos involucrados, alumnos y docentes al momento de configurar la situación áulica (Vicentín, 2009).

Los docentes somos responsables de que los jóvenes adquieran la facultad de la creatividad para poder encontrarse con aquellos conocimientos, personas y cosas que les puedan preservar de la manipulación. Y para ello es necesario que la relación profesor-alumno se transforme profundamente en beneficio a propiciar ese encuentro creativo que no solo beneficia al alumno, sino que también enriquece al profesor. Este debería de hacer un ejercicio de lo que podríamos llamar “humildad intelectual” para que se pueda producir ese encuentro con el alumno. (López, 1991).

Según Mencía de la Fuente, E. (1986), el profesor, “valora, sobre todo, a la persona en

toda su realidad pluridimensional, especialmente sus atributos de libertad, autonomía y responsabilidad; valora lo espiritual y lo trascendente, la paz y la tolerancia, la justicia social y solidaridad, la participación y el compromiso; valora una escuela cuyo estilo pedagógico, coherente con el actual concepto de educación, crea un clima educativo en el que el alumno se siente bien acogido, liberado de represiones y de imposiciones injustificadas y estimulando a realizar una actividad formativa gratificante”.

Slavin (1995), manifiesta que “es esencial que los alumnos estén convencidos de que son personas valiosas e importantes para que puedan tolerar las desilusiones de la vida, tomar decisiones con confianza y, finalmente, ser felices y productivos”.

Albert, (1986) sostiene que “las buenas relaciones alumnos-profesor perfilan un profesor simpático y con sentido del humor, interesado y respetuoso con las opiniones de los alumnos, sensible a las necesidades y dificultades que les plantea la propia clase, comprensivo con los problemas y asequible a esas necesidades”.

La importancia de que los profesores establezcan con sus alumnos relaciones “presididas por el afecto”, en el marco de las cuales el alumno sienta que está permitido equivocarse porque existe la posibilidad de ser corregido y aprender a mejorar. Destaca el valor de aquellas relaciones que contribuyen a hacerle adquirir seguridad a formarse un sentimiento positivo de sí mismo. (Zabala, 2007).

Cotera (2003), ha considerado que es difícil poder enseñar cuando no hay una buena relación maestro-alumno, ya que, si ésta no se



da, el lograr el éxito en la enseñanza aprendizaje será muy difícil.

Martínez (2007), manifiesta que pueden surgir problemas de comunicación y alterar la relación maestro-alumno u obstaculizarla, pero no por ello han de adoptarse actitudes fatalistas, sino al contrario. Ante las adversidades adquiere gran importancia la postura comprensiva, empática y amistosa, ya que las dificultades en las relaciones constituyen oportunidades para reconducir el proceso a través de la receptividad, la negociación, la discusión guiada, la apertura a expresar opiniones, la empatía, la clarificación de malentendidos.

Gil Pérez (2001) sostiene, que el mejor docente es el que “es capaz de crear un clima de relación espontánea, de libertad responsable, de cordialidad, de estímulo permanente, de acogida, de seguridad, de optimismo, de alegría, de serenidad, de paciencia ante las contradicciones y, sobre todo, el que tiene la habilidad de favorecer el encuentro entre su persona y la de los estudiantes”. Por otro lado, Barraza, A. (2003), muestra en investigaciones que los niveles superiores se relacionan con la competitividad grupal, la sobrecarga de tareas, el exceso de responsabilidad, las interrupciones del trabajo, un ambiente físico desagradable, la falta de incentivos, el tiempo limitado para hacer el trabajo, los problemas o conflictos con los asesores, los conflictos con compañeros, las evaluaciones y el tipo de trabajo que se pide.

En el CICS-UST como en cualquier otra organización social se establecen relaciones interactivas, una de ellas es entre estudiantes-docentes, por lo tanto, el objetivo de éste trabajo fue indagar en los alumnos respecto a

los aspectos relevantes en un marco de armonía que redunde en un éxito en el proceso enseñanza-aprendizaje vía opinión de los alumnos.

#### Método

Se elaboró un instrumento y se aplicó en línea a los estudiantes del turno matutino de los grupos 1OM21 y 1OM22 del segundo semestre de la carrera de Odontología, con una  $n=67$ , los alumnos contestaron en forma anónima y estuvieron dispuestos a colaborar con el cuestionario. Se preguntaron datos generales, sexo y edad, después se mostraron doce aspectos relacionadas con la interacción áulica de docente-alumno, se aplicó al finalizar el curso de Microbiología, se solicitó que los estudiantes eligieran cuatro que consideraran como “Muy importantes”, después eligieran otras cuatro situaciones que a su juicio fueran “Medianamente importantes” y finalmente, las restantes las clasificaran como “Menos importantes”. Posteriormente, se concentraron los datos obtenidos para visualizar lo que manifiestan los estudiantes de acuerdo con su preferencia elegida.

#### Resultados

Los estudiantes que colaboraron en esta indagación son en un 75% del sexo femenino y 25% del sexo masculino, son jóvenes de 18 a 22 años. Aun cuando los estudiantes expresaron que para ellos todas las aseveraciones a clasificar en el instrumento aplicado eran muy valiosas, se esforzaron para manifestar las más importantes o relevantes de acuerdo con su criterio y experiencia en el trayecto escolar. En la Figura 1 se muestra la



agrupación de aseveraciones de acuerdo a la instrucción y según su opinión.

**Tabla 1. Aspectos relevantes en la interacción docente-alumno clasificados según los estudiantes.**  
Fuente: elaboración propia.

Muy importantes
2. Ser justo para calificar y evaluar a los alumnos.
4. Que se dirija con respeto hacia los alumnos.
8. Dominio de los temas de la materia.
12. Disposición para aclarar dudas.
Regularmente importantes
1. Persona que inspire confianza
5. Interacción-comunicación vía electrónica en cualquier momento.
6. Vocación y dedicación ante el quehacer docente.
10. Mostrar Puntualidad.
Menos importantes
3. Que se interese por mis problemas personales.
7. Poseer simpatía y buen humor.
9. Que sea responsable en la preparación de sus clases.
11. Mantener comunicación verbal para una buena relación docente-alumno.

### Conclusiones

Consideramos que la forma de motivar e interesar al estudiante en la unidad de aprendizaje que impartimos está relacionada con una saludable interacción docente-alumno. Es decir, atender un vínculo positivo de confianza y respeto entre los integrantes de un grupo mejora la dinámica del proceso

enseñanza-aprendizaje y por lo tanto, lo haría en el rendimiento académico. Es importante en el quehacer docente, que la planeación, el desempeño, las dinámicas didácticas, la elaboración de material didáctico, la evaluación justa y permanente, la comunicación etc., se desarrolle en un ambiente áulico con transmisión de habilidades socioafectivas, sin embargo, muchos docentes no tenemos una formación magisterial, por lo tanto, es imprescindible una capacitación y actualización docente permanente.

### Referencias

- Albert, E. M (1986) El alumno y el profesor: Implicaciones de una relación, Madrid, Universidad de Murcia.
- Barraza, A. (2003). El estrés académico de los alumnos de Educación Media Superior, Hermosillo. Memoria VIII Congreso Nacional de Investigación Educativa
- Bryk, A.; Schneiders, B. (2003) Trust in schools: A core resource for improvement. New York: Russell Sage Foundation.
- Cotera, B. C. E. (2003). Monografía: La Disciplina. Disponible en: [www.monografias.com/trabajos14/disciplina](http://www.monografias.com/trabajos14/disciplina)
- Frago Franco, David (1999) “La comunicación en el salón de clases”, en Razón y palabra, Núm. 13, Año 4, enero-marzo 1999. Artículo en línea, disponible en [www.compos.com.br/e-compos](http://www.compos.com.br/e-compos) Abril de 2007 - 16/16 <http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n13/comsal13.html> (Fecha de consulta: octubre 2006).
- Gil Pérez, D. (2001). La innovación en algunos aspectos esenciales pero habitualmente olvidados en el planteamiento de la enseñanza/



- aprendizaje de las ciencias: las relaciones enseñanza-medio y el clima escolar. [Documento en línea]. Disponible en Organización de Estados Americanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura: Extraído el 12 de abril de 2011 desde <http://www.oei.org.co/oeivirt/gil02c.htm>
- López Q. A (1991) Los jóvenes frente a una sociedad manipuladora. Ediciones S. Pio X, Madrid.
  - Maldonado, H. V. G. y Marín, B. L. (2003). Ensayo: Rendimiento Escolar: Implicaciones del comportamiento del maestro en el fracaso escolar. SUA-UNAM, México.
  - Martínez, O. V. (2007). La buena educación: Reflexiones y propuestas de psicopedagogía humanista, Barcelona, España, Anthropos Editorial, pág. 174.
  - Martínez Muñoz, M. (2000). Programa de orientación del clima de clase. Barcelona. Wolters Kluwer.
  - Mencía de la Fuente, E. (1986) Pedagogía de las Instituciones de Formación del profesorado.
  - Slavin, Robert E. (1999). Aprendizaje cooperativo. Teoría, investigación y práctica. Buenos Aires, Argentina: Aique.
  - Vicentín, M.G., Graccia D. M. S. y Aranda, H.C. (2009). “Prácticas de enseñanza emergentes”. Revista Comunicaciones Científicas y Tecnológicas 2009. Universidad Nacional del Nordeste: Secretaría General de Ciencia y Técnica.
  - Zabala V.A (2007). Relaciones interactivas en clase. El papel del profesorado y el alumnado. La práctica educativa: como enseñar. Barcelona.